

NACE UNA NUEVA CIENCIA LA CAMISOLOGIA

Conozca usted su futuro observando las camisas de sus alrededores

Como a falta de pan buenas son tortas, desde hace años hemos dejado a un lado la ciencia estadística para ponernos en manos de la futurología, la astrología, la rumorología y la temerología. Para completar el panorama científico ahora ha nacido una nueva ciencia: la camisología. Usted, para adivinar su futuro, no tiene más que fijarse en el color de la camisa de sus superiores más queridos, en su disposición, agrupamiento o distanciamiento y en los ornamentos

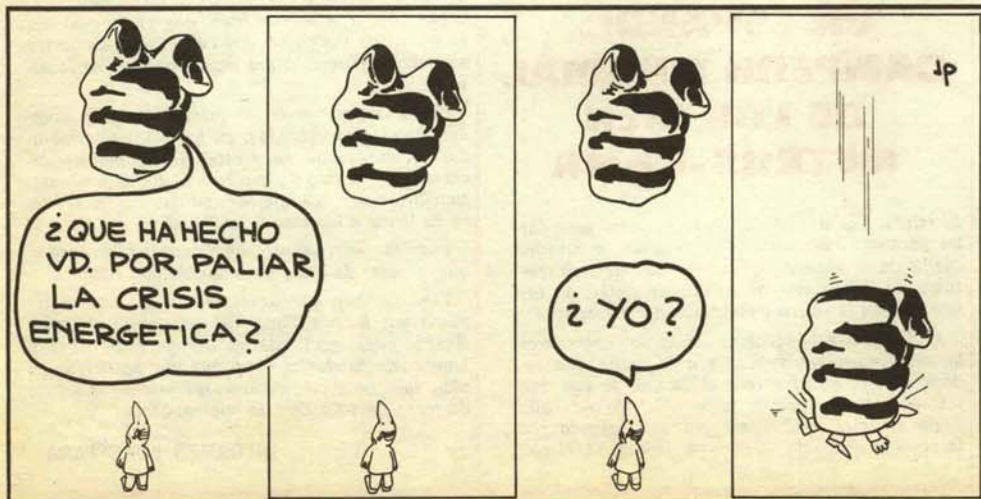
o ausencias de ornamentos que decoran los alrededores de las camisas. Una vez bien observado el entorno, usted no tiene más que sacar las conclusiones pertinentes. Así conocerá tan bien como sus protagonistas principales los rumbos de la historia a corto plazo. Sacadas las conclusiones pertinentes citadas coloque la camisa que más convenga a sus gustos e inclinaciones. Con un poquito de habilidad, la camisología puede ponerle un trozo de futuro en las manos.



DESCUBIERTO EL BACILO CAUSANTE DE LAS ULTIMAS DIMISIONES

Se trata de un «futurococo séptico epidémico» de especial virulencia, desconocido hasta ahora en nuestra Patria

Al parecer, este extraño bacilo ha hecho irrupción en España cogiendo desprevenidos a enfermos y curadores. Se afirma que aunque nuestra situación política-sanitaria es buena, se teme, sin embargo, que la acción patológica del «futurococo» pueda recrudecerse y causar grandes daños por absentismo político y laboral. De momento, para paliar los daños de la epidemia, ya están preparadas grandes dosis de ministros, subsecretarios y directores generales listos para su aplicación inmediata. La enfermedad, afortunadamente, no es mortal y los enfermos pueden ocupar sus cargos una vez restablecidos. Eso es lo que creen ellos.



SEMANA ESPAÑOLA EN NUEVA YORK

CADA poco tiempo se celebra una semana española en Nueva York. Y claro, la cosa gusta, porque empezó con don Miguel García de Sáez, que era un manitas para las semanas. Pero con el tiempo se nos va agotando el repertorio nacional: paella valenciana, reproducción de Las Meninas, cuadro de Dalí, cuadro de Picasso, exhibición folklórica con jotas de picadillo, esencias nacionales, pantanos y guardias de gala.

Por eso digo yo, siempre deseoso de colaborar y de portarme, que podríamos renovar las Semanas Españolas en Nueva York a base de imaginación y de otros repertorios nacionales. Un suponer: cohetería y pirotecnia nacional para volar periódicos y mercados con mérito artístico.

Ancho de vía nacional diferente al resto de Europa (o en su defecto interventor Renfe años cuarenta, con bigote, deteniendo a una estraperlista tetona que resulta llevar pan blanco entre pecho y espalda).

Editorial de periódico centro-centro explicando las esencias.

Vino blanco de Rueda (Valladolid) y botella adulterada con matrimonio y dos hijos momificados por la priva, cuando el Rueda no es Rueda sino Redondela, que se le parece.

Bacinilla de Gil Robles y atestado Matesa (para un museo del fraude nacional).

Arado romano y telar Matesa sin lanzadera (exportado) como objetos más vigentes de la industria nacional.

Niño pobre de los Monegros, las Hurdes o barrio de La Celsa (Madrid).

Niño en edad escolar, con piojos. (Piojo verde en vitrina retro a cargo de Carlos Saura, Geraldine Chaplin y prima Angélica.)

Don Jaime de Mora y Aragón (en cera) vestido de don Juan Tenorio o de don Juan Manuel Fanjul.

Tía buena Costa Fleming ligando futurible Club Siglo XXI. (Obrero parado de la escuela hiperrealista, o sea en vivo y con subsidio.)

Y más cosas. ■ MARCEL.